

CAPÍTULO 17

ANÁLISIS PRELIMINAR DE LOS ENTIERROS Y DEPÓSITOS CON RESTOS HUMANOS DE EL PERÚ-WAKA' Y CHAKAH

Jennifer Piehl

Introducción

En este reporte se presentan observaciones de campo y resultados preliminares del análisis de los contextos arqueológicos de El Perú-*Waka'*, que contenían restos humanos. Durante la temporada de campo de 2003, se encontraron 7 entierros y 5 contextos de deposición que contenían restos óseos humanos. Tanto los datos del análisis osteológico preliminar, así como los comentarios preliminares sobre el significado de sus contextos arqueológicos se discutirán a continuación.

La mayoría de los datos presentados aquí, son resultado de las observaciones de campo de la autora sobre los restos humanos *in situ* descubiertos en El Perú-*Waka'*. El análisis preliminar de laboratorio consistió en un inventario general, tanto de los elementos óseos que formaban el esqueleto, así como de los elementos dentales y observaciones sobre indicadores de sexo y edad y procesos patológicos y tafonómicos. La metodología usada se basa en los "*Estándares para la Recolección de Datos de Restos de Esqueletos Humanos*" de Buikstra y Ubelaker (1994), así como en

métodos que han sido actualizados o ampliados, según fuese el caso.

Enterramientos

Entierro 1 (WK-05A-21-7-75) y Entierro 2 (WK-05A-24-6-126)

Los entierros 1 y 2 se localizaron en la suboperación WK-05A, en un relleno de construcción del periodo Clásico Tardío, entre dos pisos estucados de la Estructura L13-17 (véase Fig. 5, Capítulo 6 en este volumen). Ambos individuos fueron enterrados en una misma cripta sencilla de forma rectangular, orientada 20° noroeste, la cual, consistió en paredes de piedra caliza bien colocadas, cubiertas por lajas de caliza trabajada casi por completo y piedra de construcción. Las piedras de la pared eran casi rectangulares y talladas en su cara interior. Estos individuos fueron erróneamente designados en campo como Entierro 1 y Entierro 2, en lugar de Individuo A e Individuo B del Entierro 1. Arroyave supervisó la excavación del Individuo A y Piehl y Arroyave participaron en la excavación del Individuo B. Toda la matriz de los lotes que contenían a los Individuos A y

B, fue cernida a través de malla fina de *nylon* para mosquitos.

El Individuo A fue un entierro primario en una posición extendido en decúbito dorsal, con la cabeza al este, acompañado por un cuenco negro inciso completo, colocado al este del cráneo. La pierna izquierda estaba moderadamente flexionada en la rodilla. El esqueleto fue enterrado completo, pero se encontró fragmentado. Porciones del cráneo, de la caja torácica y de la pelvis mostraban una pronunciada erosión cortical y deterioro. El radio y el cúbito también sufrieron un severo deterioro y sólo estaban presentes pequeños fragmentos de diáfisis.

El inventario preliminar de laboratorio de los restos humanos, indicó que el Individuo A del Entierro 1, fue un infante de un máximo de 9 meses y un mínimo de 3 meses de edad. La edad estimada se basa en la etapa de fusión de los elementos esqueléticos y en la etapa de desarrollo de la dentición desidua. La unión de los arcos neurales de las vértebras torácicas inferiores presentes, fue consistentes con la edad en el último cuarto del primer año de vida (Scheuer y Black 2000:196). Las coronas de 5 dientes desiduos se recuperaron, incluyendo el canino maxilar derecho, el segundo molar derecho y el primer molar y segundo molar mandibular izquierdos. Las coronas del canino maxilar y del primer molar mandibular estaban completas, pero el desarrollo de la raíz no se había iniciado. Las coronas del

segundo molar maxilar y mandibular se completaron aproximadamente a la mitad. Esta etapa del desarrollo dental desiduo, llevó a estimar la edad en 9 meses, con un error de poco más o menos de 3 meses.

La patología del esqueleto estaba presente en el cráneo, las costillas y las piernas del Individuo A del Entierro 1. Periostitis activa, caracterizada por deposición de tejido óseo, estaba presente en el eje femoral derecho, en el tercio proximal de las diáfisis de la tibia derecha e izquierda y en el exterior del eje de algunas costillas. La periostitis, no era severa en ningún elemento del esqueleto en particular. Tejido óseo activo e incremento de porosidad se presentaron en el occipital, cerca de la sutura lambda, tanto en la superficie ectocraneal como en la endocraneal. De nuevo, la manifestación de patología en el occipital se caracterizó, más bien como escasa y no severa. El occipital fue el hueso craneal presente con más porcentaje de este individuo. El frontal y los parietales, estaban presentes en un 25% o menos de cada elemento, lo que limitaba la posibilidad de hacer observaciones patológicas en estos huesos. El patrón de patología esquelética observada en el Individuo A, indicó que una infección sistemática no específica, estaba activa el momento de su muerte.

Franjas café oscuras indicando hipo calcificación, estaban presentes en el canino desiduo maxilar derecho. Dos bandas se presentaron en la corona de este diente, una

cubriendo toda la punta de la corona y la segunda, se presentó como una franja estrecha cerca de la punta de la corona. Una difusa hipo calcificación café, estaba presente en el primer molar desiduo derecho e izquierdo, extendiéndose en toda la altura de la corona. El segundo molar desiduo maxilar derecho, mostraba un fallo patológico en la mineralización del esmalte, caracterizado por espículas de esmalte de textura áspera entre las cúspides.

El Individuo B del Entierro 1, fue designado Entierro 2 en el campo. Este individuo fue enterrado en una posición primaria decúbito dorsal extendido, con la cabeza en el este. El Individuo B se localizó en la parte oeste de la cripta, bajo los pies del Individuo A y orientado de forma similar. Una vasija policroma completa del periodo Clásico Tardío, estaba invertida sobre el cráneo y la caja torácica superior. Procesos tafonómicos desplazaron, horizontal y verticalmente, las costillas bajas, piernas y brazos, las cuales fueron encontradas en condiciones fragmentarias entre la matriz, cerca de las paredes norte y sur de la cripta, en áreas adyacentes a los elementos articulados del esqueleto. El esqueleto axial superior, protegido por la vasija invertida, estaba en posición articulada, tal como estaba el fémur izquierdo.

Basándose en el examen de la osificación, la fusión de las epífisis y el desarrollo dental, desarrollado durante la evaluación preliminar de laboratorio, se

estimó la edad para el Individuo B, como un neonato de, poco más o menos 2 meses. Se recobraron 8 coronas de dientes desiduos, incluyendo los primeros incisivos maxilares, el segundo incisivo izquierdo y el primer molar y el segundo incisivo mandibular izquierdo, caninos y primeros molares. Las cúspides del primer molar maxilar, no estaban unidas por completo, mientras que las cúspides del primer molar mandibular, ya estaban unidas. 3/4 de las cúspides anteriores, maxilares y mandibulares, estaban completas. Esta etapa de desarrollo de la dentición desidua, es consistente con la edad estimada de nacimiento, de poco más o menos 2 meses. No se observaron patologías dentales o esqueléticas en el Individuo B del Entierro 1.

El Entierro 1 es un típico enterramiento de cripta dentro del relleno de construcción. Enterrar dos individuos simultáneamente en la misma cripta, es una practica conocida pero no común en las Tierras Bajas Mayas, en particular, cuando ambos individuos son infantes. No hubo evidencia de reingreso a la cripta, o de perturbación cultural antigua de los restos humanos, por lo que ambos entierros se interpretaron como contemporáneos. Cada individuo fue acompañado por una vasija adyacente o invertido sobre el cráneo y cada uno fue colocado en posición extendida con la cabeza hacia el este. Ambos factores sugieren que ningún individuo del Entierro 1 fue considerado secundario del otro, ya que los preparativos de la tradición mortuoria y

los rituales se practicaron de igual forma para los dos infantes.

Entierro 3 (WK-05B-1-3-147)

El Entierro 3 (Fig. 1), fue localizado dentro del relleno constructivo de una estructura situada en la plaza al sur de la Estructura L13-17 de la suboperación WK-05B. Esta estructura, bajo la superficie, fue designada L13-19. El entierro contenía un sólo individuo y fue un enterramiento simple, depuesto directamente entre el relleno de construcción, cerca del muro de contención este de la plataforma. En tanto que no se encontró un piso estucado sellando el relleno de construcción, la transición de humus a relleno de construcción y la coincidencia de éste con el alto del muro de contención, aclararon el contexto. El Entierro 3, se localizó, aproximadamente, 0.10 m. sobre un piso estucado. Luego del descubrimiento inicial de los restos humanos, Piehl participó en la excavación del Entierro 3. Toda la matriz proveniente del entierro se cernió con una malla de 1/8".

El individuo fue enterrado en posición primaria, flexionado sobre su lado izquierdo, con la cabeza hacia el sur, viendo hacia el oeste. Los brazos fueron flexionados a través del tórax, con las manos colocadas cerca de la mandíbula, frente a las costillas y las piernas flexionadas, ligeramente, por las rodillas. Las piernas fueron puestas en un escaso ángulo, casi supino y la pelvis angulada ligeramente hacia el lado izquierdo.

El entierro estaba orientado 30° nordeste; *in situ*, midiendo 0.89 m desde la parte superior del cráneo hasta la base del calcáneo. Los bienes asociados al entierro, incluían, 1 tiesto rojo grande, la mitad de un disco cerámico y 1 tiesto policromo pequeño, todos puestos a la altura del cráneo, en su lado izquierdo. El cráneo descansaba sobre otros 2 fragmentos de cántaro burdos y sin engobe. Un fémur roído fue descubierto en la pelvis del individuo y se recolectó otro entre el relleno de construcción, justo bajo el entierro. La asociación de material relativo a fauna con el entierro es incierta.

Los restos humanos estaban casi completos y mostraban una excelente preservación, incluyendo los del cuerpo vertebral. Los huesos de manos y pies fueron los únicos que no estaban articulados, habiendo sido moderadamente perturbados por procesos tafonómicos. Tanto el cráneo como los dientes, fueron extraídos intactos de la excavación y el resto en la matriz, está pendiente de limpieza en laboratorio, lo que permitirá su reconstrucción. Toda la superficie exterior del cráneo y la dentición actualmente visibles, se han limpiado en el laboratorio para facilitar la evaluación preliminar de edad y patología. Sin embargo, el inventario completo y la descripción del cráneo y la dentición aguardan un proceso de trabajo posterior de laboratorio.

Una observación preliminar del desarrollo óseo y dental, indicó que este individuo tenía 6 años de edad, con un error

de más o menos 1 año. Los cuerpos vertebrales, mostraban uniones casi completas, consistentes con una edad de aproximadamente 6 años. 12 dientes desiguales y 14 dientes permanentes han sido recuperados para ser fechados. El primer molar maxilar permanente estaba en oclusión y los primeros incisivos y caninos maxilares mostraban 1/4 del desarrollo completo de la raíz. Los primeros molares mandibulares permanentes, estaban en oclusión y los primeros incisivos mandibulares, el segundo incisivo derecho y el canino izquierdo, mostraban 1/4 o 1/3 del desarrollo completo de la raíz. Los primeros y segundos molares maxilares desiguales y los incisivos y el canino izquierdo, también estaban en oclusión. Los primeros y segundos molares mandibulares desiguales y el canino derecho estaban en oclusión. Esta etapa de desarrollo indica una edad estimada de 6 años con un error de más o menos 2 años. En combinación con el desarrollo óseo, la edad dental puede ser reducida a 6 años con un error de más o menos 1 año al momento de su muerte.

No se observó patología ósea post craneal. El cráneo mostraba deformación tabular oblicua. Aunque un inventario completo de patología dental no será posible hasta limpiar el cráneo y la mandíbula, por el momento, un cierto número de patologías puede observarse en la dentición desidua y permanente. Dos hipo calcificaciones blancas están presentes en la dentición desidua, en el segundo incisivo izquierdo (lingual) y en el primer molar (distal). Hipo

calcificaciones e hipoplasia lineal del esmalte estaban presentes en la dentición permanente. Se observaron dos bandas blancas de hipo calcificación cerca de las uniones labiales del esmalte cervical en cada uno de los primeros incisivos maxilares. También se observó una hipo calcificación en el lado bucal del primer molar mandibular derecho, cerca de las uniones del esmalte cervical. El canino mandibular izquierdo desarrolló ambas, una hipo calcificación blanca y una banda hipoplásica lineal del esmalte en el tercio superior de la corona, sobre la superficie lingual. Estos defectos dentales, indican un quebranto de salud ocasional del individuo durante el periodo de desarrollo de la dentición permanente, aproximadamente entre los 3 y 4 años de edad.

El Entierro 3 es un ejemplo típico de enterramiento simple dentro del relleno de construcción de una plataforma en la subestructura. Aunque el infante no fue enterrado con vasijas complejas, los fragmentos de cerámica asociados con el individuo fueron colocados abajo y/o adyacentes al cráneo, lo que evidentemente muestra que su función mortuoria es similar, por ejemplo, a la cerámica del Entierro 1. La orientación del individuo, con la cabeza hacia el sur, es la orientación más común de las Tierras Bajas Mayas en el periodo Clásico Tardío (Welsh 1988), aunque existe mucha variación durante el periodo Clásico Tardío. Consideraciones más detalladas sobre prácticas mortuorias en El Perú-*Waka'*,

incluyendo orientación y bienes mortuorios, aguardan por una muestra más grande y representativa.

Entierro 4 (CK-01D-3/23-7/1-117)

El Entierro 4 fue sepultado en una cripta entre un relleno de construcción del periodo Clásico Tardío de la Estructura 2 de *Chakah*, un conjunto de élite en la periferia de El Perú-*Waka'* (véase Fig. 9, Capítulo 13 en este volumen). Este entierro se localizó bajo el cuarto central, cerca del eje primario de la Estructura 2, una estructura oriental no residencial. Dos vasijas policromas del Periodo Clásico Tardío fueron invertidas al lado de la caja torácica superior del individuo, en el extremo sur de la cripta. Un anillo de concha también acompañaba al individuo. Una sección de matriz quemada y gris se localizó al lado del brazo izquierdo del individuo, la cual se recolectó para un análisis posterior. Piehl asesoró la excavación de este entierro.

La cripta estaba formada por paredes de piedra caliza cortada y algunas de formas irregulares y cerrada con lajas también de caliza. La cripta era rectangular y estaba orientada de norte a sur. Contenía los restos de un individuo adulto, enterrado en posición decúbito dorsal extendido, con la parte superior del cuerpo hacia el sur. Los brazos estaban flexionados sobre el tórax. Sobre el hallazgo, la cripta contenía algo de matriz suelta, aunque esta no fue puesta con la matriz original en la antigüedad. Las

condiciones de humedad, como resultado del espacio de aire adentro de la cripta, provocaron una descomposición severa de los restos humanos. Los huesos cedieron a la erosión cortical y se tornaron quebradizos, a menudo resultando en numerosos fragmentos tan pequeños como 1/8". En varias ocasiones, los excavadores recolectaron la matriz en pequeñas áreas controladas para después cernirla minuciosamente y recolectar fragmentos de hueso. También estaban presentes fragmentos grandes de hueso, permitiendo definir con seguridad la posición del individuo. Por consiguiente, esta observación refuerza la hipótesis de un reingreso a la cripta tiempo después del enterramiento primario.

La profunda ubicación del Entierro 4 dentro de la estructura, podría probar que habría funcionado como un sepulcro oriental, así como la remoción del cráneo y el fémur del entierro, refuerza la interpretación que contenía un antepasado de los habitantes de la plaza residencial. Los elementos óseos del cráneo y del fémur fueron significativos como metonimias para antepasados reverenciados y están representados en la imaginería de los periodos Clásico Tardío, Postclásico y Postconquista en Mesoamérica, como inclusiones primarias en curaciones mortuorias o bultos de antepasados. Esto quiere decir que el individuo sepultado en el Entierro 4 formó parte significativa de la historia y ritualismo de los residentes de esta plaza de *Chakah*.

Entierro 5 (WK-09A-25-4-50)

El Entierro 5 se localizó entre el relleno de construcción de la banca del cuarto central de la Estructura N14-1, localizada en un grupo residencial de élite, adyacente al centro monumental de El Perú-*Waka'*. El entierro estaba contenido en una cripta simple consistente en una hilera basal de bloques de caliza tallados en su interior y arreglados de manera poco uniforme en un rectángulo orientado en dirección este-oeste. La segunda, la hilera superior de la cripta, consistió en pequeños bloques toscamente tallados. La cripta estaba cerrada con piedra caliza de formas irregulares que rellenaban la cima del rasgo. El piso de la cripta estaba formado por grava mezclada entre grandes piedras de balastre amorfas y quizá, originalmente haya estado estucado, aunque la evidencia de esto es escasa. Las condiciones adentro de la cripta, indicaban un ambiente húmedo que se reflejó en el deterioro de la posible superficie estucada y en la pobre conservación de los huesos. Inmediatamente después de la excavación, la cripta se relleno de forma descontrolada con sedimento. El Entierro 5 estaba asociado en contexto con el Depósito 2, el cual se localizó sobre la cripta como se describe abajo. Piehl, participó en la última etapa de excavación del Entierro 5. Toda la matriz proveniente de adentro de la cripta, fue cernida a través de cedazo de 1/8".

El Entierro 5 contenía los restos de un individuo adulto, en un entierro primario

en posición extendida en decúbito dorsal con la cabeza al este. El individuo estaba acompañado por 3 vasijas cerámicas del periodo Clásico Tardío; 1 plato policromo, 1 cuenco policromo y 1 frasco pequeño, así como 2 orejeras de concha. El cuenco policromo estaba invertido sobre el cráneo y el plato descansando boca arriba sobre la caja torácica. El pequeño frasco, descansaba al lado de la caja torácica superior. La preservación de los restos óseos era muy pobre, incluyendo un severo deterioro del hueso en pequeños fragmentos, polvo y manchas en el suelo. La perturbación tafonómica resultó en el desplazamiento de pequeños fragmentos de hueso pertenecientes al cráneo, piernas y dientes, sin embargo, suficientes restos humanos estaban aún *in situ*, para determinar que el depósito era un entierro primario extendido.

El inventario preliminar de laboratorio indicó que se recuperó aproximadamente el 70% del cráneo y el 50% de la mandíbula del individuo. Otros elementos óseos recuperados, consistieron en pequeñas porciones de la clavícula izquierda, omóplato, húmero derecho, radio, cúbito izquierdo, tibia izquierda, rótula y pie izquierdo. El individuo era un adulto y carecía de indicadores óseos de sexo o edad. Se recuperó el segundo premolar maxilar derecho y el segundo molar y la parte derecha de la mandíbula mostraba reabsorción de todos los dientes desde el incisivo central derecho hasta el primer molar derecho. Desgaste dental de los dos dientes maxilares y la pérdida antes de su muerte de

la dentición mandibular derecha, sugiere que este individuo estaba a la mitad de su vejez al momento de su muerte.

La erosión cortical, impidió la observación de patologías en muchos de los elementos óseos. El segundo premolar maxilar derecho, cálculos en la unión del esmalte cervical mesobucal y una hipoplasia lineal del esmalte de la superficie de la corona bucal superior. Una cavidad hipoplástica estaba también presente en el tercio inferior de la corona bucal de estos dientes. No se observó caries en ninguno de los dos dientes. El Entierro 5 era un enterramiento típico en cripta dentro de una banca, el cual exhibía un patrón de posición extendida con la cabeza hacia el este, que ya había sido visto en los individuos A y B del Entierro 1.

Entierro 6 (CP-02A-1-3-4)

El Entierro 6 se localizó en una cripta simple superficial (Fig. 2), sin ninguna asociación arquitectónica conocida, cerca de un grupo residencial periférico, ubicado en el área del campamento de IDAEH y del Proyecto El Perú-*Waka*'. La excavación de la cripta, fue supervisada por Piehl y se puede encontrar, a continuación, una descripción completa de la excavación. Cuando se excavó, la cripta no fue encontrada entre el relleno de una estructura y no se descubrió ninguna plataforma de mampostería en el área de excavación. La evidencia presente antes del inicio de la excavación

arqueológica de este entierro, indica que la cripta estaba formada por una hilada simple de grandes lajas de caliza pobremente talladas y también tapada, al menos por dos lajas de caliza. La parte sur de la cripta permanecía intacta y la excavación de esta sección del rasgo, sugiere, que la cripta tuvo una forma rectangular. El desplazamiento tafonómico de las paredes de la cripta provocó, que en el lado sur de la misma, una piedra de ese extremo, descansara sobre el cráneo y que las piedras que tapaban la cripta sobre las paredes tuvieran una elevación, relativamente más baja en el sur. Los bloques de piedra también descansaban parcialmente sobre el lado derecho de la caja torácica. Este proceso tenía relación con la saturación periódica de la matriz con agua de una fuente cercana y con la actividad moderna que tenía lugar sobre y alrededor de la cripta.

El Entierro 6, contenía los restos de un individuo adulto, acompañado por fragmentos de cerámica. El cráneo descansaba sobre un fragmento del cuerpo de un cántaro. Otro fragmento de cuerpo de cántaro de una vasija diferente descansaba bajo el omoplato y las costillas superiores derechas, curvándose sobre estos elementos óseos hacia el sur. El Entierro 6 fue un enterramiento primario, localizado en una posición flexionada sobre su lado izquierdo con la cabeza hacia el oeste. La posición de los restos óseos que estaban intactos, sugiere que el individuo fue puesto poco más o menos extendido en una cripta pequeña en

la que no cabía apropiadamente. Las condiciones de humedad tanto encima como adentro de la cripta, resulto en una erosión moderada de la corteza de los restos humanos, lo que incrementó la fragilidad de los fragmentos de hueso. Un depósito calcáreo fue notado en la superficie del cráneo y el húmero.

El cráneo, la caja torácica, el brazo izquierdo y la pelvis se excavaron estando en una posición articulada *in situ*. Los elementos óseos de las piernas, el brazo derecho y la mandíbula, se recuperaron del relleno asociado con la excavación de la fosa de drenaje. No se hicieron análisis de laboratorio a este individuo durante la temporada de campo del 2003. De cualquier forma, una observación preliminar del cráneo, el cual estaba intacto al excavarse, sugiere que los restos pertenecían a una mujer adulta, entre los 25 y 30 años de edad. Piehl estaba segura de la estimación de sexo, pero una confirmación de la edad que vaya más allá y con la que se pueda estimar la fecha por medio del desgaste dental, debe aguardar por un análisis post craneal del esqueleto y por una limpieza completa del cráneo.

En la construcción de la cripta para resguardar el enterramiento y la inclusión de cerámica en asociación con el cráneo, el Entierro 6 era consistente con el patrón establecido por otros entierros encontrados hasta la fecha en El Perú-*Waka*'. La orientación del individuo con la cabeza hacia

el oeste, es única en esta pequeña muestra del sitio, pero coincide con la gran variación en orientación observada a través de las Tierras Bajas Mayas (Welsh 1988).

Entierro 7 (ES-05B-17-9-155)

El Entierro 7 se encontró en el pozo de sondeo número 17 en los últimos días de la temporada de campo del 2003. Por esta razón, la sección expuesta del entierro, fue documentada por medio de ilustración, fotografía y narrativa. Luego se protegió volviéndolo a rellenar en espera de una futura excavación. Piehl asesoró la documentación de este entierro.

La sepultura era un enterramiento simple intrusivo en un piso estucado al sur de un muro de contención de la plataforma de la Estructura M12-29. En la parte expuesta del entierro, no se observaron bienes asociados a la sepultura. El entierro, a la fecha, contenía los restos de un niño enterrado en posición decúbito dorsal extendido. Se expuso la parte inferior del individuo, desde el hueso coxal hasta los pies. La parte superior del esqueleto, descansaba abajo de más de 1 m de sobrecarga. La preservación de los restos humanos era excelente, con una leve erosión cortical y una buena densidad ósea. Se observó cierto desplazamiento de las falanges del pie, así como el cambio de algunos elementos óseos de su posición anatómica, aunque el individuo se encontró, predominantemente, en una posición articulada. Observaciones de

campo del desarrollo y fusión de las epífisis, indicaron que el niño tenía aproximadamente 4 años de edad al momento de su muerte. Análisis *in situ* de la superficie visible de los elementos óseos, no revelaron ninguna patología, aunque un estudio completo debe esperar por el análisis de laboratorio.

Depósitos que Contenían Restos Humanos

Suboperación WK-01A: Piso Terminal de Plaza

El piso terminal de plaza, al oeste de la Estela 10, en las unidades 1, 2, 6 y 8 de la suboperación WK-01A, contenía un gran porcentaje de restos óseos humanos. Estos restos fueron mezclados equitativamente entre el relleno del piso y estaban bastante fragmentados. La superficie de estuco del piso terminal de plaza se encontró muy deteriorada en estas unidades, lo cual era característico de este piso en las otras operaciones en esta plaza. Por lo tanto, la superficie de contacto entre el escombros de saqueo, la capa de humus, derrumbe y el piso terminal de plaza era, hasta cierto punto, permeable. De cualquier forma, la consistencia en la incorporación de los restos humanos entre el relleno del piso y los pequeños fragmentos caídos en este contexto, los diferenciaba de los restos humanos depositados en mayor cantidad y más esporádicamente en los dos contextos superiores. No se puede distinguir la ubicación de restos humanos en un área o elevación de la sección excavada del relleno

del piso, pero los restos parecen más bien haber sido incorporados entre la matriz del relleno antes de su deposición.

El análisis preliminar de laboratorio de los restos humanos de este contexto, no ha sido completado. Sin embargo, elementos óseos craneales y post craneales de más de un individuo adulto están presentes. El desgaste dental maxilar y mandibular encontrado para datar en este contexto (6 dientes) indicó un individuo adulto joven. Un análisis completo de los restos humanos de este contexto, aguardan por un plan de excavación del relleno del piso terminal de plaza en la operación WK-01, durante la temporada de campo 2004.

Pareciera que la presencia de restos óseos humanos en el piso terminal de plaza, al oeste de la Estela 10, estaba asociado con una nueva dedicación de la estela y la construcción del piso terminal de plaza en el periodo Clásico Tardío o Terminal. El Depósito 1, localizado entre el relleno de este piso, data del mismo periodo de tiempo que la construcción del piso. Aunque serían necesarias más excavaciones en el área, para facilitar la interpretación de los eventos que acontecieron allí, es evidente que la manipulación ritual de los restos humanos formó una parte importante de la historia de la Estructura M13-1. Los restos humanos incorporados en el piso de plaza, podrían representar la santificación de la plaza frente a la estela, con los restos de antepasados e individuos de los linajes reverenciados en El

Perú-*Waka'*. Alternativamente, los restos humanos en el relleno del piso, podrían pertenecer a individuos capturados en guerra, sacrificados y depuestos allí, constituyendo así, una declaración de poder por parte del grupo gobernante de El Perú-*Waka'*. Como complemento para una exploración más completa de los restos materiales asociados con las estelas 9 y 10 y con la Estructura M13-1, un análisis osteológico para determinar el número de individuos, edad, sexo y presencia de marcas de cortaduras, podría contribuir a la interpretación de este contexto.

Suboperación WK-01A, Depósito 2 (WK-01A-2/6-3-15)

El Depósito 2 de la suboperación WK-01A, fue descubierto por Alvarado, Lee y Piehl, entre el balastre del piso terminal en las unidades 2 y 6, al oeste de la Estela 10 (véase Fig. 4, Capítulo 2 en este volumen). El depósito se localizó en un área de 0.65 m en dirección este-oeste y 0.55 m en dirección norte-sur. Las piedras de balastre del piso terminal de plaza, estaban situadas sobre, entre y bajo el depósito, consolidando su contexto entre el balastre del piso. Piehl guió la excavación del depósito. Toda la matriz del Depósito 2 se cernió a través de cedazo de 1/8".

El depósito consistió en tiestos grandes de por lo menos un cuenco de engobe rojo del periodo Clásico Tardío o Terminal, un adorno de concha marina y restos óseos humanos de un entierro

secundario. Los restos humanos eran predominantemente, aunque no de manera exclusiva, el cráneo y de los huesos largos de un individuo adulto. Un fragmento de diáfisis del fémur izquierdo (Hueso 5), descansaba boca abajo con el extremo proximal hacia el oeste, aproximadamente en el centro del depósito. Este fragmento, incluía casi toda la diáfisis del fémur, faltando únicamente, la porción distal de la misma. El fragmento de fémur tenía una asociación cercana con un fragmento de diáfisis de la tibia izquierda (Hueso 3) en posición supina con el extremo proximal al oeste-sudoeste. La diáfisis de la tibia, estaba completa en un 75%. El tercer hueso largo presente, era un 50% de la diáfisis del humero izquierdo (Hueso 4), también orientado con el extremo proximal hacia el oeste. El Hueso 1, en la periferia este del Depósito 2, consistía en la cabeza, en la diáfisis distal y una falange proximal de una mano. Un fragmento del hueso coxal izquierdo (Hueso 2) también fue localizado al este de los huesos largos que comprendían el núcleo del depósito. Estos fragmentos incluían la escotadura ciática, la cual indicaba que el individuo era de sexo femenino. Bajo los restos humanos y los tiestos en el centro del Depósito 2, se localizaron fragmentos de cráneo y dientes. 2 fragmentos del maxilar y 2 pequeños fragmentos del parietal, comprendían los restos de cráneo presentes. El primer molar maxilar derecho y el segundo molar derecho, así como el primer molar mandibular izquierdo estaban presentes. También fue

localizado un fragmento de la diáfisis del radio abajo del centro del depósito.

Una erosión cortical moderada impedía la observación de patología, aproximadamente en la mitad de la superficie de los elementos óseos. En áreas en donde la observación era posible, no se notó ninguna patología. La erosión también había afectado las coronas de los dientes, teniendo como resultado el resquebrajamiento y la ausencia del esmalte de la superficie. La caries estaba ausente en todos los dientes. Sólo es posible evaluar la presencia de hipoplasia en la corona bucal a 2 mm de las uniones del esmalte cervical. Se observó opacidad del esmalte sobre 1/6 de la corona. La escasa evidencia de la edad al momento de su muerte se puede reunir a partir del desgaste dental, el cual, indicó que se trataba de un adulto de mediana edad, aproximadamente entre los 25 y 35 años.

El contexto de deposición, el patrón *in situ* de los restos materiales y el contenido del Depósito 4, eran consistentes con un depósito de dedicación asociado con la Estela 10. La asociación de los elementos óseos primarios del cráneo y los apéndices con fragmentos de cerámica de engobe rojo es característica de depósitos de dedicación a estelas y a estructuras a través de las Tierras Bajas Mayas, durante el periodo Clásico Tardío. La colocación de un objeto ornamental, también es común. La organización de los elementos óseos en particular, sugiere la posibilidad de que este

depósito fue resultado de la apertura y deposición de un bulto mortuario o de un antepasado. Este evento estaba asociado temporalmente con la construcción del piso terminal de plaza y podrían ser los restos de una nueva dedicación de la temprana Estela 10.

Suboperación WK-01A, Depósito 4

Los lotes 64, 65, 66, 68 y 69, constituían un gran depósito que contenía cerámica, lítica, artefactos de concha y restos humanos, esparcidos sobre el piso terminal de plaza, frente a la Estela 9. Restos materiales similares se encontraron en contextos de escombros de saqueo en unidades adyacentes de la operación WK-01, lo que indicaba que el Depósito 4 tuvo una amplia extensión, perturbada y depositada nuevamente por la actividad de saqueadores. El depósito incluía vasijas de cerámica y cráneos aplastados, apilados y mezclados con tiestos, restos humanos de todo tipo de restos óseos, ornamentos de concha y bifaciales de pedernal, entre otros tipos de artefactos. La excavación del Depósito 4 fue llevada a cabo por Farr.

Aunque no se ha hecho el análisis preliminar de laboratorio de los restos humanos del Depósito 4, la observación de Piehl, sobre algunas áreas de este depósito *in situ*, le permitieron hacer los siguientes comentarios. Los elementos presentes en este depósito eran predominantemente elementos óseos del cráneo y apéndices,

huesos largos de brazos y piernas. El arreglo de todos los restos humanos en este depósito, pero en particular del cráneo, fue similar al arreglo de las vasijas aplastadas asociadas a él. La ubicación se discerniría con base en observaciones de este depósito *in situ*, en donde los individuos colocaron y aplastaron las vasijas y el cráneo, directamente sobre el suelo. Muchos de estos hallazgos aplastados, incluían múltiples vasijas parciales o completas y cráneos apilados, lo que indicaba que las vasijas y los cráneos fueron aplastados en serie, colocándolos unos sobre otros. Las áreas entre los hallazgos aplastados serían identificadas como los restos materiales de actividades de esparcimiento o botadero, en donde los artefactos y los restos humanos se agrupaban con menor densidad y no se apilaban directamente uno sobre otro.

Además, se detectó la presencia de una pierna y un pie articulados *in situ*. La etapa de fusión de las epífisis de las falanges que se observaron *in situ*, indicaba que el individuo tenía aproximadamente entre 14 y 16 años de edad. Aunque estos elementos óseos hayan sido movidos y que pequeños huesos hayan sido levemente desplazados por procesos tafonómicos, la articulación de la tibia, el peroné y los huesos del pie cuando fueron depositados, fue claramente identificada.

Las falanges distales y los huesos sesamoides, pequeños elementos del pie, estaban presentes y articulados, lo que

indicaba que estos restos humanos fueron puestos en el depósito cuando aún tenían carne, poco después de la muerte o del desmembramiento. La recolección de la pierna y el pie de un individuo en descomposición o de un contexto mortuario consistente en huesos secos y una nueva deposición en una localidad secundaria, resulta en la pérdida de huesos pequeños como estos. La presencia de estos elementos articulados, indica una deposición primaria de una pierna y un pie encarnados. Además, el arreglo del cráneo y la colocación en este depósito de múltiples fragmentos de puntas pedunculadas de proyectiles bifaciales de pedernal, así como de adornos personales, permiten interpretar este depósito como una terminación profana de esta área. Aunque las terminaciones reverentes también pueden incluir aplastamiento, no incluyen muy a menudo el desmembramiento de elementos humanos encarnados, predominancia de puntas de lanza quebradas y el esparcimiento de adornos personales como en este caso. Un análisis osteológico completo, podría contribuir con datos relativos para la evaluación de esta hipótesis.

Suboperación WK-04A, Depósito 1 (WK-04A-25-4-94-95-96-101-102 y 103)

Un depósito conteniendo una vasija cerámica invertida y restos humanos, fue localizada en el nivel 4 de la unidad 25, suboperación WK-04A. Este depósito se encontró entre el relleno de construcción de

la Estructura L13-22. Los huesos estaban abajo y depuestos alrededor del cuenco invertido. Guenter supervisó la excavación de este depósito.

Los restos óseos consistían predominantemente en cráneo y huesos de las piernas de por lo menos un individuo adulto. Un pequeño porcentaje de un esqueleto completo estaba presente, eliminando así la posibilidad de que este fuera un entierro secundario. Todos los restos humanos habían sido objeto de mordeduras de roedores. Los elementos del cráneo encontrados en este depósito eran fragmentos de parietal, gran parte del cuerpo mandibular y seis dientes. El primer incisivo maxilar, el primer incisivo derecho, el segundo incisivo izquierdo, el primer premolar izquierdo y el primer premolar mandibular derecho y primer molar izquierdo, se recuperaron del Depósito 1. Los seis de estos dientes desarrollaron cálculos en las uniones del esmalte cervical, los cuales se extendían a la raíz, lo que evidenciaba una reabsorción periodontal, en el primer premolar mandibular derecho y primer molar izquierdo. Líneas de hipo calcificación blancas estaban presentes en el primer incisivo maxilar, el primer premolar mandibular derecho y primer molar izquierdo. Un parche café de hipo calcificación estaba presente en la corona distal del primer premolar maxilar izquierdo. Una hipoplasia lineal del esmalte se expresaba en una línea en el primer incisivo maxilar derecho, visible en la superficie medial y distal debido a la

perforación de ese diente para una incrustación dental. La perforación pasó completamente a través de la corona dental de la superficie labial a la superficie lingual. El segundo incisivo maxilar izquierdo también fue taladrado para una incrustación dental. El desgaste dental de estos seis dientes, era similar, sugiriendo una edad comprendida entre los 35 y 40 años. Aunque el número mínimo de individuos de los restos humanos de este depósito es uno, no se puede concluir que todos los restos, de hecho, pertenecieran al mismo individuo. De cualquier forma, entre los seis dientes, el patrón de las incrustaciones, una expresión similar de hipo calcificación, una similar etapa de enfermedad periodontal y una similar etapa de desgaste, sugieren que esos dientes pertenecían a un mismo individuo.

Los elementos óseos post craneales, incluían fragmentos de pierna y pie, fragmentos de brazo, mano y costilla. La tibia y el peroné estaban presentes en más de la mitad de cada diáfisis, aunque muy fragmentadas. La diáfisis del peroné, desarrolló una reacción de periostitis activa en la base de la cresta inter-ósea, extendiéndose 0.02 m a lo largo de la diáfisis. El pie estaba representado por la diáfisis del metatarso, la cabeza y la diáfisis de una falange proximal y una falange derecho distal del pie. Un fragmento de la diáfisis radial izquierda en la fosa medial estaba presente. La mano estaba representada por la diáfisis de una falange

proximal. Dos fragmentos de costilla fueron recuperados.

La inclusión de una vasija y el enfoque en los elementos del cráneo, mandíbula y huesos largos en el depósito, coinciden con el patrón de varios depósitos de dedicación encontrados en todas las Tierras Bajas Mayas, siendo similar al Depósito 2 de la suboperación WK-01A y al Depósito 2 de la suboperación WK-09A de El Perú-*Waka*'. La ubicación del depósito entre el relleno de construcción de la estructura, también sugiere que debió haber sido rellenado como una función dedicatoria, asociada con la actividad de la estructura.

Suboperación WK-09B, Depósito 2 (WK-09B18-3-4)

Un depósito consistente en una vasija invertida conteniendo restos humanos, fue encontrado entre el relleno de la banca en el cuarto central de la Estructura N14-1, en la misma fase constructiva, justo sobre el nivel de la cripta que abrigaba al Entierro 5. Este depósito fue designado Depósito 2. Alvarado dirigió la excavación de este depósito.

Los restos humanos contenidos en y esparcidos abajo de la vasija invertida, incluían elementos de los brazos y clavículas izquierdos y derechos, cráneo y mandíbula, fragmentos de vértebras y costillas. Se desconoce la posición y orientación de los restos humanos *in situ*, aunque la mayor parte de los huesos estaban contenidos entre

la vasija. Todos los elementos óseos eran de adulto. Los elementos craneales presentes, incluían aproximadamente el 60% del hueso frontal, el IAM, dos fragmentos de la escama del temporal derecho y fragmentos maxilares y mandibulares. No se detectó ninguna patología de estos elementos del cráneo. Seis fragmentos alveolares del maxilar estaban presentes, uno guardando el primer molar derecho superior. Dientes maxilares aislados también fueron incluidos en este depósito y consistían en el segundo incisivo izquierdo, el primer molar izquierdo y el segundo molar derecho. Un fragmento alveolar del maxilar, indicaba que el primer premolar derecho se perdió antes de su muerte y que ya había empezado la reabsorción. Hubo cálculos presentes en la corona lingual del segundo incisivo izquierdo. Hipo calcificación café, también estaba presente en la mitad inferior de este diente.

Aproximadamente el 75% de la mandíbula estaba presente en fragmentos, conteniendo el primer premolar izquierdo, los primeros molares izquierdos y derechos, el segundo molar derecho y el tercer molar derecho. Se recuperaron dientes mandibulares aislados, incluyendo el primer incisivo izquierdo, el segundo incisivo derecho, los caninos derecho e izquierdo, el primer premolar derecho y el segundo premolar izquierdo. Se presentaron cálculos en las coronas labial y lingual del primer incisivo izquierdo, el segundo incisivo derecho y el canino derecho y en la corona lingual del canino izquierdo.

Erosión calcárea de las coronas dentales, presencia de hipoplasias o hipo calcificaciones oscuras en gran parte de la dentición maxilar y mandibular, si como el deterioro de muchas de las raíces, impedían la observación de patologías como la caries o la unión del esmalte cervical y en las raíces. El desgaste dental proveyó una edad aproximada de entre 35 y 40 años. La eminencia mental de la mandíbula, indicaba que el individuo probablemente era de sexo masculino. De cualquier forma, la estimación de sexo y edad en estos elementos aisladamente, podrían comprenderse como una aproximación.

Una vértebra cervical, otra torácica superior y una torácica inferior estaban presentes en facetas articuladas. Dos fragmentos de diáfisis de las costillas estaban presentes. Un pequeño fragmento de la diáfisis lateral de la clavícula derecha se recuperó con el depósito. La superficie de estos elementos de la caja torácica podrían observarse para patología pero no estaba presente.

El brazo derecho estaba representado por fragmentos del húmero derecho, el radio y el cúbito. La diáfisis del húmero derecho estaba presente en dos fragmentos de la tuberosidad deltoidea inferior hasta el principio de la diáfisis distal. El radio derecho estaba representado por cerca de 1/4 del largo de la diáfisis, justo bajo la parte medial. Aproximadamente el 80% del

cúbito estaba presente. No se presentó ninguna patología en estos elementos óseos. El brazo izquierdo estaba representado sólo por un fragmento medial de diáfisis, desde justo abajo de la tuberosidad deltoidea hasta abajo de la parte medial. La corteza estaba muy erosionada en aproximadamente el 40% de este fragmento, impidiendo observar alguna patología, pero en una porción no erosionada no era visible ninguna patología.

Otra vez, este depósito encajaba con el patrón de depósitos dedicatorios conteniendo restos humanos encontrados a la fecha en El Perú-*Waka'*. El énfasis en elementos del cráneo y en huesos largos y su asociación con una vasija invertida, eran similares a los depósitos 2 y 1 de las suboperaciones WK-01A y WK-04A, respectivamente. En este caso, el depósito estaba asociado con la cripta del Entierro 5 y podría ser interpretado como un depósito dedicatorio asociado, quizá, con el enterramiento y con una nueva fase constructiva en esta estructura.

Suboperación CP-02A

La suboperación CP-02A se inicio a partir del descubrimiento que algunas excavaciones no arqueológicas asociadas con la construcción del campamento perturbaron restos culturales de los antiguos mayas. La expansión del sistema de drenaje para el lavadero en el campamento principal de IDAEH y del Proyecto El Perú-*Waka'*, incluyó la excavación de un pozo de 1.30 m

norte-sur x 2.10 m este-oeste, con una profundidad promedio de 1.20 m. En este pozo, se descubrió una cripta antigua de un entierro, tras remover una tapadera de piedra y perturbar los restos humanos en el extremo norte del rasgo. Fue en este punto que empezó la suboperación CP-02A.

Se observó que la cripta descansaba sobre la roca en la viga sur de la fosa de drenaje (Fig. 2). Se localizó en la mitad oeste de la viga sur y el yacimiento de la roca madre hacia el este. Por lo tanto, la cripta fue construida en una área baja de la roca madre. Una tapa de caliza y aproximadamente la mitad de otra habían sido removidas durante la excavación del pozo, así como un número indeterminado de bloques de la cripta. Restos humanos descubiertos bajo un examen superficial del apilamiento de relleno asociada con este pozo, incluía un fragmento de la diáfisis del fémur, fragmentos de diáfisis de radio y tibia y un fragmento de la mandíbula derecha con el segundo premolar, primer molar y segundo molar intactos. Un cráneo adulto y un tiesto grande de vasija en asociación directa con el cráneo se hizo visible tras haber cepillado la viga sur.

Un examen de los perfiles de la viga, reveló una capa de humus café oscuro, rico en material orgánico, sobre la roca. Aunque material cerámico antiguo estaba presente en esta capa de humus, no habían depósitos de matriz cultural como relleno de construcción, tampoco había evidencia de

arquitectura antigua. La construcción antigua conocida más cercana estaba aproximadamente a 10 m al este, la cual tenía una forma rectilínea de una pared de plataforma de subestructura, visible en la superficie del suelo moderno.

La primera actividad en la suboperación CP-02A fue cernir todo el relleno del pozo a través de un cedazo de 0.01 m. Esto se designó unidad 0, nivel 0, lote 1. Los materiales recuperados del relleno, incluían restos humanos, tiestos, desperdicio de conchas de río antiguas y una pequeña cantidad de desechos de pedernal. Los desperdicios modernos predominaban sobre los antiguos, confirmando que el área excavada fue usada como una fosa moderna para basura, al menos en los últimos 15 años. Sin embargo, esta fosa para basura está actualmente en desuso. De cualquier forma, el desecho cultural antiguo no era raro en la matriz y estaba bien representado por 525 tiestos entre el relleno del pozo. Observaciones de campo de estos tiestos, indicaron que ellos estaban cronológicamente mezclados, observándose tipos diagnósticos de los periodos Clásico Temprano y Clásico Terminal.

Se iniciaron excavaciones arqueológicas en esta suboperación, con el establecimiento de una unidad de 1 m este-oeste x 0.50 m norte-sur, denominada unidad 1, la cual se extendía al sur de la mitad oeste de la viga sur, ya existente. Esta unidad tenía como fin de exponer los restos *in situ* del

rasgo de la cripta. Los primeros 0.10 m de esta unidad, fueron removidos con una pala y no tuvieron un lote designado, ya que la matriz había sido nuevamente depositada con basura reciente de cocina de un drenaje de mantenimiento en donde estaba previamente, la cual estaba desprovista de materiales culturales. La excavación siguiente de la unidad 1, se llevó a cabo usando métodos arqueológicos tradicionales, incluyendo excavación con cuchara de albañil y pico de mano y cernido de toda la matriz a través de cedazo de 0.01 m. El lote 2 designaba el primer nivel de la unidad 1, bajo los 0.10 m removidos inicialmente y que correspondían a desperdicio fresco.

La matriz del lote 2 consistió en humus café oscuro con un alto contenido orgánico y desperdicio moderno, mezclado con un pequeño componente de material cerámico antiguo. El desperdicio moderno, estaba representado por material orgánico húmedo, hueso de fauna, vidrio, plástico, desechos metálicos y fragmentos textiles. El depósito de basura moderna continuaba bajo el nivel de la tapa de la cripta, la que aparentemente funcionaba como base para el pozo de basura. Es posible que los excavadores de esta fosa para basura hayan confundido la tapa de caliza con la roca madre. La remoción de la matriz del lote 2, permitió observar, *in situ*, la arquitectura de la cripta. La mitad de una laja de la tapa, aún permanecía *in situ*. Dos bloques de caliza de la pared del extremo sur de la cripta, habían sido desplazados y descansaban

parcialmente sobre esta laja. Los bloques de la pared del lado este, descansaban verticalmente a través de las lajas. Esto indicaba que la actividad moderna, que se sabe, se extendía hasta esta profundidad y el torrente natural y cultural de esta área, había resultado en perturbación tafonómica de la antigua cripta.

El lote 3 de la unidad 1, incluía el nivel 2 de la excavación de la matriz. Este lote empezó a partir de la elevación de las piedras de la cripta e incluyó la matriz exterior de la cripta por sus lados sur, este y oeste. La matriz era café, más clara que la del lote 2, debido a un menor contenido orgánico. El desperdicio moderno no se presentaba en este lote. No hubo indicaciones claras de que este lote fuera una matriz cultural depuesta, tal como el caso de relleno de construcción. Los perfiles de la unidad 1 y de la fosa de drenaje inicialmente excavada, no mostraban evidencia visible de un cambio de matriz a este nivel, al igual que la ausencia de basura moderna. Vetas de caliza y carbón, a menudo asociadas con matrices de rellenos de construcción, estaban ausentes allí. Tampoco hubo rastro de un piso de estuco o un apisonado de tierra o balastre en la interconexión de los lotes 2 y 3. La evidencia de contención de la cripta en una plataforma arquitectónica, pudo haber sido removida por la excavación de la fosa para basura moderna. De cualquier forma, no se observó rastro de modificación arquitectónica de ninguna clase en los perfiles de ninguna de

las unidades o de la fosa de drenaje. Además, la matriz del lote 3 no tenía marcadores de relleno de construcción antigua.

La matriz del lote 3 contenía tuestos en una frecuencia menor a la del lote 2, así como 2 fragmentos de concha de río. Porciones accesibles de matriz del lote 3 fueron extraídas previo a la excavación del contenido de la cripta y el lote 3 también reanudó subsecuentemente la excavación de la cripta. La base del lote 3 la constituyó la superficie de la roca madre, la cual no mostraba evidencia de modificación cultural abajo e inmediatamente alrededor de la cripta. La roca madre estaba más elevada en la esquina sudeste de la unidad 1 y decrecía en elevación hacia el oeste.

El lote 4 designaba la matriz y los restos dentro de la cripta en la unidad 1. La matriz del lote 4 se cernió a través de un cedazo de 1/8". La misma matriz, como aquella del lote 3 estaba presente dentro de la cripta. La posición de este rasgo directamente abajo de la basura orgánica húmeda moderna y la inundación periódica de esta área, resultaron en una preservación de pobre a moderada de los restos óseos localizados dentro de la cripta. Una descripción completa del contenido de la cripta, designada Entierro 6, puede encontrarse arriba.

Conclusiones

Aunque las investigaciones en El Perú-*Waka'* están en su etapa inicial, los depósitos y rasgos proveen datos acerca de las prácticas mortuorias y ritos de manipulación de restos humanos que han sido encontrados en pequeñas cantidades. Estos depósitos indicaban que los residentes de El Perú-*Waka'* participaban de lleno en las actividades culturales y en la postura en cuanto a la muerte de la tradición de las Tierras Bajas Mayas y seguramente, estos patrones fueron enfatizados y desarrollados a través de los residentes del sitio en el periodo Clásico Tardío. Dado el pequeño tamaño de la muestra y nuestro limitado conocimiento de los matices de las prácticas culturales en la antigua ciudad de El Perú-*Waka'* a la fecha, no se intentará dar una profunda interpretación de las prácticas mortuorias o rituales allí, más bien, se ofrecen algunos comentarios apropiados al tamaño de la muestra y al nivel de conocimiento después de la primera temporada de excavación.

Los entierros excavados a la fecha en El Perú-*Waka'*, son una típica expresión del patrón de enterramiento de las Tierras Bajas y del Petén, durante el periodo Clásico. La importancia de la cerámica, sí completan policromos o fragmentos de cuerpo de cántaros, localizados bajo, sobre o adyacentes a la cabeza del difunto, es clara en estos entierros. Este patrón está presente en todos los entierros excavados en la temporada del 2003. Además, la forma de la cripta de arquitectura interna, parece haber

sido la favorita de los residentes de El Perú-*Waka'*, tanto en el centro ceremonial como en los grupos periféricos.

Se nos ha permitido escudriñar en la manipulación ritual de restos humanos a través de la suboperación WK-01A, depósitos 2 y 4 y el piso terminal de plaza; suboperación WK-04A, Depósito 1; suboperación WK-09B, Depósito 2 y el Entierro 4 del grupo de *Chakah*. Aunque este grupo de depósitos incluye aquellos que han sido interpretados como dedicatorios, de terminación y enterramientos ancestrales, un único patrón de rituales orientados hacia los antepasados, puede trazarse a través de ellos. Los depósitos dedicatorios a la fecha en El Perú-*Waka'*, sí funcionaban en asociación con estelas, estructuras o entierros, tienen en común el tema de inclusión de materiales cerámicos y restos humanos. La cerámica en estos depósitos, sí una vasija completa o una colección de tiosos procedentes de más de una vasija, aparecen para formar, al menos visualmente, grupos coherentes. Es decir, sí toda la cerámica en un depósito no proviene de la misma vasija, como en el caso de la suboperación WK-01A, Depósito 2, los tiosos presentan similares formas de vasijas y propiedades del engobe, tal que parecen, coincidir visualmente. Los restos humanos en todos esos depósitos, muestran un claro enfoque en cráneos y huesos largos, aunque todos contengan pequeños fragmentos de elementos óseos axiales, quizá para curación

o como inclusión en un depósito dedicatorio similar.

La manipulación de vasijas cerámicas y restos óseos en el depósito de terminación de la suboperación WK-01A, Depósito 4, es otra faceta de ese mismo patrón. De nuevo, la cerámica fue visualmente unificada, representando vasijas completas en algunas áreas del depósito y vasijas parciales en otras. El enfoque, una vez más, es casi por completo en cráneos y elementos de huesos largos del esqueleto humano. En este contexto, la profanación y terminación del poder espiritual o ritual, asociado con estos objetos, parece haber sido la meta de estos eventos, representados por estos restos materiales. De cualquier forma, en todos estos ejemplos, el cráneo y los huesos largos, parecen acarrear principalmente un significado metonímico del poder ancestral.

Estas observaciones han sido tomadas como fundamento sobre el cual construir hipótesis en cuanto al tratamiento de la muerte en El Perú-*Waka'*, para ser probadas con subsiguientes excavaciones en el sitio. Análisis posteriores de los restos humanos, incluirán, inventarios detallados, series de datos de sexo y edad y análisis microscópicos de los restos con el objeto de localizar rasgos culturales, tales como marcas de cortaduras. Con futuros datos, los patrones sugeridos para la primera temporada de excavaciones, serán depurados y elaborados.

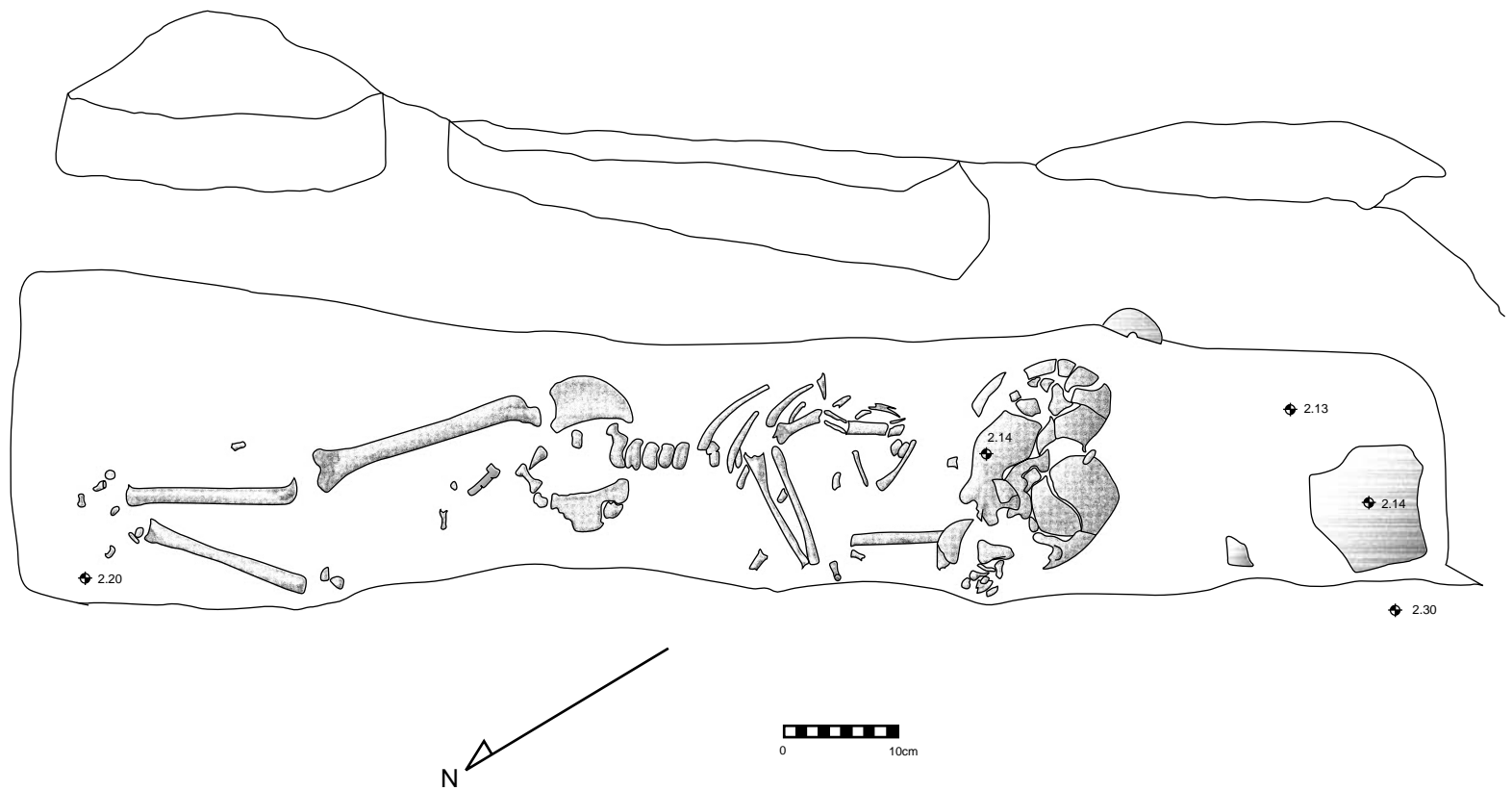


Figura 1. Entierro 3 de El Perú-*Waka'* (dibujo de Elizabeth Reese Baloutine).

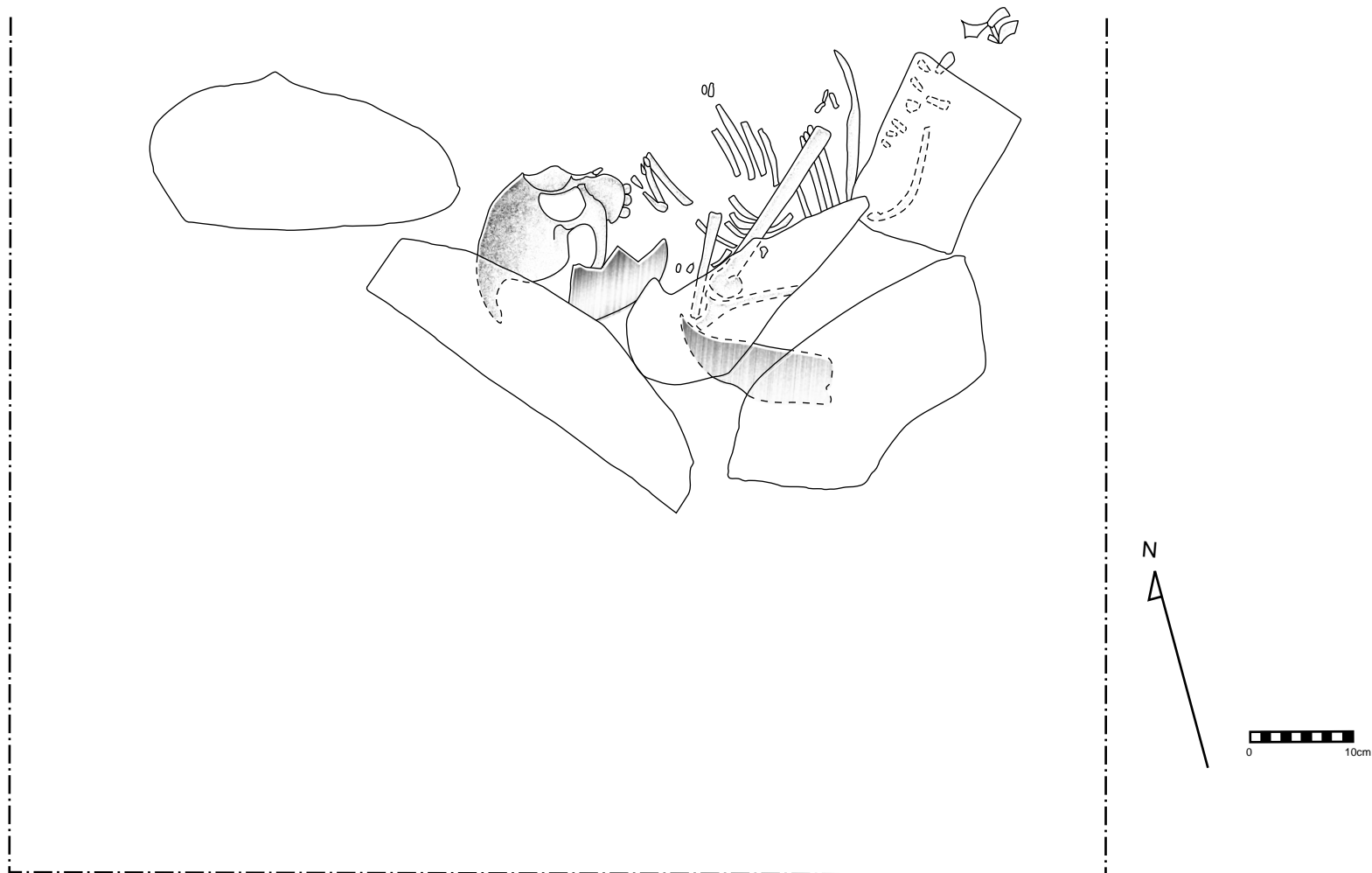


Figura 2. Entierro 6 de El Perú-*Waka'*, CP-02A-1-3-4 (dibujo Elizabeth Reese Baloutine).